

Recensión:

Being Safe, Being Me: Results of the Canadian Trans Youth Health Survey

Veale, J., Saewyc, E., Frohard-Dourlent, H., Dobson, S., Clark, B. (2015). Vancouver, BC: Stigma and Resilience Among Vulnerable Youth Centre, School of Nursing, University of British Columbia.

Autora: Ana M^a Rubio Castillo

Entidad: Socióloga del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Graduada en Sociología y Máster en Estudios Interdisciplinares de Género.

arubio@fad.es

Being safe, being me es el informe de resultados de la “*Canadian Trans Youth Health Survey*”, una encuesta canadiense realizada online, llevada a cabo por personal investigador de varias universidades del país y de organizaciones dedicadas a la investigación social y de la salud.

La encuesta, suministrada a 923 jóvenes trans¹ de todo el país, con edades comprendidas entre los 14 y 25 años, incluye preguntas sobre una amplia gama de experiencias de vida y factores sociales que influyen en la salud de éstos/as jóvenes. Así, el informe de resultados se convierte en una primera radiografía de la realidad social de los y las jóvenes trans en Canadá, a la par que da pistas de lo que pueden ser las vivencias de este grupo social en otros países occidentales como España.

La encuesta parte de una creciente línea de investigación que incide en desentrañar los problemas sociales y de salud que sufren las personas trans, así como a descifrar los factores de protección que les ayudan a afrontar las situaciones adversas.

En este sentido, la mayoría de las preguntas de la encuesta están centradas en la salud, los riesgos y los factores de protección de los y las jóvenes trans, con el objetivo de poder profundizar en sus realidades sociales para, con ello, poder elaborar intervenciones y políticas públicas que contribuyan

¹ El término “trans”, ha sido empleado en este informe con el fin de incluir la variedad de situaciones que viven aquellas personas jóvenes que no se sienten identificadas con el sexo que se les asignó al nacer y/o con la identidad de género que, a través de la construcción y el sostenimiento social del sistema binarista sexo-género, deviene de éste.

a su bienestar. Consecuentemente, con esta encuesta se ha pretendido que la investigación social y de la salud incorpore las perspectivas, vivencias y contextos de socialización de este grupo social en los estudios de juventud, dado que, hasta el momento, suelen pasarse por alto.

Teniendo en cuenta esto, los dos principales objetivos de la encuesta han sido:

1. Recabar datos sobre los factores que influyen en la salud de los y las jóvenes trans, al considerar que, cuando se realizan estudios sobre la población “general” joven, no se tienen en cuenta sus realidades.
2. Obtener información sobre las opiniones que los y las jóvenes trans tienen sobre diferentes aspectos y formas de estudiar la identidad sexual y de género, con objeto de poder guiar conceptual y metodológicamente futuras investigaciones.

Partiendo de estos dos objetivos, la mayoría de las preguntas planteadas en la encuesta fueron elaboradas a partir de otras encuestas de salud ya existentes para la población “general” en Canadá o en Estados Unidos, con la intención de poder realizar comparaciones analíticas si así se deseara.

Asimismo, se elaboraron dos versiones de la encuesta: una para los y las más jóvenes (14 a 18 años) y otra para los y las más mayores (19 a 25 años). Cada versión contenía preguntas específicas para cada tramo etario, pero muchas de las preguntas aparecían en ambos modelos.

La encuesta fue aplicada vía online entre abril de 2013 y mayo de 2014, a través de redes sociales y asociaciones LGTBI² de Canadá. Los resultados de la encuesta han sido continuamente comparados entre los dos grupos etarios de la muestra, así como entre las diferentes regiones del país.

En lo referido a las preguntas sobre identidad sexual y de género, se han extraído algunas de encuestas ya aplicadas en el ámbito clínico para la población general, ya que no se han encontrado encuestas similares en el campo de la adolescencia y la juventud, ni tampoco en el ámbito de la investigación social. Metodológicamente, también conviene señalar que, después de cada pregunta, se les preguntaba a los y las jóvenes si ante la pregunta como las opciones de respuesta les parecían oportunas y correctamente formuladas. Además, también se incluyó un cuadro de comentarios para que pudieran elaborar comentarios detallados y argumentados, si así lo deseaban.

En este sentido, cabe destacar que la pregunta del cuestionario “¿cuál es la identidad o las identidades de género con las que te sientes más identificado/a?”, fue la mejor valorada por los y las jóvenes, ya que por primera vez una encuesta plasmaba las realidades no binarias en las que se posicionan muchas personas. Así, esta pregunta les permitió seleccionar su identidad o identidades de género dentro de una larga lista de opciones. De hecho, algo menos de un tercio de las personas participantes (30%) eligieron tan sólo una opción de la lista, mientras que aproximadamente la mitad de los y las participantes seleccionaron dos o tres opciones del listado. De igual forma, algo más de 1 de cada 5 jóvenes escribió una identidad que no se encontraba dentro del listado.

La mayoría de los y las participantes (83%) informaron de que vivían, al menos gran parte de su cotidianidad, en su género sentido. Por su parte, 1 de cada 5 jóvenes señalaron que no vivían en el género que deseaban. Cuánto más jóvenes eran los y las participantes, más posibilidades existían de estar viviendo en el género sentido tan sólo “a tiempo parcial”; mientras que con el incremento de la

² Colectivos de personas lesbianas, gays, trans, bisexuales e intersexuales.

edad se encontró también una mayor tendencia a vivir su género sentido “a tiempo completo”. No obstante, este aspecto se consideró como complejo de analizar, ya que quienes no atienden a una identidad binaria pueden considerar que viven en su género sentido “a tiempo completo”, pero no ser visto así por el resto de la comunidad social.

Estas cuestiones parecen fundamentales de cara a la metodología, puesto que deja entrever la necesidad de incorporar lógicas no binaristas en los estudios para la “población general”, si se pretende no sesgar las muestras en tan sólo dos universos.

A partir de la metodología, el estudio se divide en doce apartados en los que se analiza, en cada uno de ellos, una dimensión concreta de la realidad psicosocial que envuelve a los y las jóvenes trans:

1. **Vida en casa.** En este apartado se contemplan aspectos concernientes a la vida familiar, la emancipación y sus consideraciones personales futuras.
2. **Escolarización.** En este bloque se recoge información relativa a las expectativas académicas, la relación de los chicos y las chicas con sus correspondientes entidades académicas y las situaciones laborales de los y las jóvenes más mayores.
3. **Descanso.** Aglutina datos sobre la cantidad y la calidad del descanso de los y las jóvenes trans.
4. **Actividades físicas.** En este bloque, el informe analiza aquellos datos de la encuesta que tienen que ver con la actividad física realizada por los chicos y las chicas en el último mes.
5. **Prevención de accidentes.** Los accidentes son la principal causa de muerte de los y las jóvenes en todo el mundo. Consecuentemente, se aporta información sobre los factores más relevantes de riesgo y de protección de accidentes.
6. **Nutrición, peso e imagen corporal.** En este bloque se aporta información sobre los hábitos alimenticios de los y las jóvenes trans, así como de la propia percepción de la imagen corporal.
7. **Acceso a la salud.** El acceso a la salud puede ser un aspecto crucial para muchos y muchas jóvenes trans, ya que pueden necesitar una atención médica específica para la transición médica.
8. **Salud mental.** Este bloque resulta uno de los principales pilares del informe, ya que aporta numerosos datos acerca del estrés, la autoestima, el bienestar emocional y el suicidio.
9. **Consumo de sustancias.** En este apartado se recoge información sobre los consumos y las percepciones de los y las jóvenes trans en torno a las drogas, y especialmente, sobre el tabaco, el alcohol y la marihuana.
10. **Salud sexual.** La salud sexual es un aspecto muy importante para la salud de las personas jóvenes. La pubertad y la emergencia de la identidad sexual son los principales hitos de la adolescencia. En este sentido, y sabiendo que los y las jóvenes trans pueden tener desarrollos sexuales con algunas complicaciones añadidas, el informe incorpora datos sobre comportamientos y salud sexual.
11. **Seguridad, discriminación y violencia.** Este apartado aglutina preguntas sobre percepciones de seguridad, experiencias de discriminación y violencia en el ámbito familiar, el ámbito educativo, el grupo de pares y la comunidad *online*.
12. **Relaciones interpersonales.** Desde el informe, las relaciones interpersonales saludables se consideran fundamentales para la salud y el bienestar general. Por ello, en este bloque se

han recabado datos sobre las maneras y las formas en las que los chicos y las chicas construyen sus relaciones sociales en los diversos ámbitos de sus vidas.

De esta manera, la lectura del informe conlleva una serie de conclusiones y recomendaciones que, enmarcadas -tal y como informa el documento- en un contexto de violencias educativas, familiares y sanitarias, conviene tener en cuenta para poder elaborar políticas públicas sostenibles e inclusivas.

El informe refleja un panorama generalizado de discriminación, en el que la atención sanitaria deficitaria, la discriminación en el entorno más cercano y las altas tasas de pobreza, son los principales problemas que articulan esta coyuntura. Al mismo tiempo, también hay señales de esperanza. Muchos/as de los y las jóvenes que han participado en el estudio, han señalado que ha sido a raíz de aceptarse y visibilizar ante la comunidad su verdadera expresión sexual y de género, cuándo sus vidas han comenzado a ser satisfactorias. De esta forma, del estudio deviene una correlación directa entre la salud y la inclusión social: los y las jóvenes que más cómodos/as se sentían con sus grupos de pares y familiares, manifestaban unos buenos estados de salud, mientras que quienes no se sentían incluidos/as o no consideraban que podían expresarse libremente, denotaban malos o muy malos estados de salud física y psíquica.

Consecuentemente, el estudio muestra el reto social de reformular los procesos de inclusión social en casi todos los ámbitos de la vida pública y privada, para que los y las jóvenes que ya han atravesado una juventud compleja, consigan ser personas adultas sanas y satisfechas, y que las generaciones venideras no tengan que atravesar ninguna de las situaciones discriminatorias que, en la actualidad, imperan en la vida cotidiana.

Así, algunos de los principales retos socio-políticos que se extraen del informe son:

1. Mejorar el apoyo familiar. Las dos principales fuentes de apoyo señaladas son la familia, en primer lugar, y los/as amigos/as, en segundo lugar. No obstante, se encuentran diferencias significativas entre el apoyo emocional mostrado por ambos círculos, siendo más común que el grupo de pares sea concebido como un círculo de bienestar y seguridad, mientras que es habitual que las familias se señalen como entornos de hostilidad. Así, el déficit de apoyo emocional en los contextos familiares plantea la necesidad de trabajar con las familias para mejorar las relaciones.

2. Hacer de los centros educativos entornos seguros. Los centros educativos han sido señalados en la encuesta como entornos inseguros per se, que además se complejizan una vez que los y las jóvenes trans se han expresado como tales. En este sentido, desde el informe se insta a que los centros educativos trabajen con toda la comunidad educativa con el fin de desarrollar políticas y programas que consigan construir ambientes académicos seguros y sanos. Algunas de las estrategias que se recomienda tener en cuenta son:

- Incorporar formación en género y diversidad en el currículum formativo.
- Formar al profesorado, al personal de administración y las familias en cuestiones relativas a la identidad de género.
- Realizar campañas de concienciación y educación para estudiantes.
- Eliminar la “sexualización” de los baños, definiendo dichos espacios como “neutros”

3. Mejorar la atención y la accesibilidad a los servicios de atención médica. Las barreras que encuentran los y las jóvenes trans en el acceso a la asistencia sanitaria son preocupantes. El informe

señala que un gran número de chicos y chicas han advertido que la atención sociosanitaria recibida ha sido deficitaria y llena de complejidades y estigmas. Así, se entiende que, al igual que el personal académico, los y las profesionales de la salud necesitan mejorar su formación en cuestiones de género, así como su capacidad para poder dar un trato inclusivo, apropiado para cada edad y no patologizable. Asimismo, se considera que todo el proceso sanitario que envuelve a las personas trans debe ser reformulado en base a las recomendaciones de las propias personas trans, así como de personas expertas en estas cuestiones.

4. Favorecer la inclusión sociolaboral de los y las jóvenes trans. Desde el estudio se informa de las dos situaciones que suelen llevar a los chicos y chicas a posiciones económicas precarias: por un lado, la falta de políticas laborales que castiguen la discriminación y favorezcan la contratación de personas jóvenes y trans; y por otro lado, las malas relaciones familiares –vitalas en el sentido económico durante la adolescencia y la juventud- que suelen desembocar en falta de apoyos económicos. En este sentido, desde el estudio se señala la necesidad de elaborar políticas que faciliten la contratación de los y las jóvenes trans, así como de sensibilizar a las empresas con el fin de evitar situaciones que discriminen y estigmaticen a los y las jóvenes.

Finalmente, el estudio muestra el marco psicosocial desfavorable en el que los y las jóvenes desarrollan sus vidas cotidianas, así como su doble condición discriminatoria: ser trans y ser joven. Por consiguiente, cada vez resulta más innegable la urgencia social de repensar y modificar de manera generalizada los procesos de inclusión del colectivo trans, y especialmente de los y las más jóvenes, pues su generalizada discriminación sólo es síntoma de una sociedad poco saludable que necesita revisar los cimientos más básicos en los que se sustenta.